

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Alcances y articulaciones de investigaciones en el tratamiento de niños con problemas de simbolización.

Bó, María Teresita y Rego, María Victoria.

Cita:

Bó, María Teresita y Rego, María Victoria (2011). *Alcances y articulaciones de investigaciones en el tratamiento de niños con problemas de simbolización. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/198>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/vtc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALCANCES Y ARTICULACIONES DE INVESTIGACIONES EN EL TRATAMIENTO DE NIÑOS CON PROBLEMAS DE SIMBOLIZACIÓN

Bó, María Teresita; Rego, María Victoria
Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo articula los resultados de dos investigaciones que se orientan a profundizar en las particularidades de las intervenciones y en los cambios psíquicos resultado de los tratamientos psicoterapéuticos de niños con problemas de simbolización. A partir de la categorización de las intervenciones en tres dimensiones de análisis y de la descripción de los principales cambios encontrados en las distintas formas de producción simbólica de los sujetos durante el tratamiento, se intentan hallar indicadores clínicos que posibiliten la construcción de hipótesis teórico-clínicas que permitan comprender las transformaciones psíquicas producidas y la relación con los ejes de intervención prevalentes.

Palabras clave

intervenciones cambio psíquico tratamiento

ABSTRACT

SCOPE AND JOINTS OF RESEARCHS IN THE TREATMENT OF CHILDREN WITH PROBLEMS OF SYMBOLIZATION

These work shows the results of two researchs that follow the particularities of therapeutic interventions and the psychical changes, result of psychopedagogical treatment for children with symbolic disorders. From the categorization of therapeutic interventions in three specific categories and the description of the principal changes founded in the different ways of symbolic productions, the research look to found clinical indicators that allow the construction of hypotesis for understand the psychical changes and their relation with therapeutic interventions.

Key words

interventions psychical changes treatment

Los procesos de simbolización y sus avatares: la Clínica Psicopedagógica

Los procesos de simbolización son ejes centrales de la constitución psíquica de un sujeto. Los mismos van a gestarse y desplegarse primeramente en el entramado libidinal conformado por aquellos sujetos a cargo de la narcisización y donación temprana de emblemas identificatorios y representaciones a un psiquismo en ciernes, cuyo destino será luego la complejización y la participación en espacios sociales más amplios y diversos, como la institución escolar, entre otros.

André Green (1996) ha conceptualizado la referencia al par pulsión-objeto como matriz fundamental de la *función objetalizante*: aquélla capacidad del psiquismo de crear objetos psíquicos, representaciones, como resultado de la ligadura pulsional a objetos que son fuente de placer. Por su parte, Piera Aulagnier (1977) planteó en su obra que la posibilidad de pensar está directamente ligada a un proceso de investimiento de representaciones sustitutivas de los objetos iniciales, responsables de las primeras vivencias de satisfacción, y que es el encuentro con nuevas características de estos objetos lo que va a incentivar la complejización del psiquismo. En este sentido es que Cornelius Castoriadis (1993) realza la potencialidad que el placer de pensar tiene respecto al placer de órgano, propio del autoerotismo y del comienzo de la vida psíquica. La meta de toda actividad de representación consiste en alejarse paulatinamente de los objetos primarios como fuente de toda satisfacción pulsional, para sustituirlos por objetos valorados y compartidos socialmente.

Ahora bien, estos caminos hacia la sublimación y la complejización psíquica se definen por los modos en que los objetos primarios favorecen procesos transicionales y juegos de presencia-ausencia (Winnicott, 1971) que van a generar oportunidades para la creación de representaciones en el marco de espacios de ilusión-desilusión.

Los aprendizajes -y no sólo los escolares sino todos los procesos de apropiación de novedades a lo largo de la vida- van a estar condicionados por esta posibilidad de búsqueda, de sustitución, de reencuentro con placeres cada vez más mediados y sofisticados mediante la proyección de la pulsión hacia objetos novedosos, ofertados por la experiencia social y cultural.

En los niños y adolescentes con problemas de simbolización nos encontramos muchas veces con historias libidinales en las que estos procesos no fueron propicia-

dos favorablemente. La tensión pulsional queda en estos casos librada a destinos ajenos al eje de lo simbólico, restringiendo significativamente la actividad representativa. Se generan formas de funcionamiento psíquico en las que prepondera la evacuación en el afuera o en el propio cuerpo de la tensión pulsional, o bien modalidades en las que ésta es contrainvestida, al modo de la supresión y escisión. Estas formas tienen en común la tendencia hacia lo que Green (1996) llama *función desobjetalizante*: contraparte de la anterior, se trata de una modalidad de desligadura entre la pulsión y los objetos, motivada por la pulsión de muerte y favorecedora del desmantelamiento de la actividad psíquica representacional. Esta precariedad simbólica también se caracterizaría por la imposibilidad para el funcionamiento psíquico combinado de los procesos primarios y secundarios, lo que Green (2005) llama *procesos terciarios* y que define como la capacidad plástica y flexible de la actividad psíquica para articular formas de pensamiento fantasmáticas y singulares (proceso primario) con un ordenamiento en representaciones compartibles y transmisibles (proceso secundario).

Los problemas de simbolización se fundamentan en conflictivas psíquicas irresueltas, que han configurado históricamente modalidades restrictivas para el acceso a lo simbólico, con modos fallidos de resolución de conflictos, dominados por defensas rígidas que comprometen el pensamiento autónomo y reflexivo.

Desde estas conceptualizaciones teórico-clínicas se ha diseñado un dispositivo específico para la asistencia a estas problemáticas, donde las estrategias clínicas y los modos de analizar las modificaciones producidas a lo largo del tratamiento se articulan en la definición conceptual de categorías de análisis e indicadores que permiten el estudio y la profundización de nuestro recorte de objeto con la especificidad que conlleva la clínica psicopedagógica.

Tratamiento psicopedagógico grupal e intervenciones clínicas

El tratamiento psicopedagógico grupal apunta a producir modificaciones en aquellos aspectos que guardan relación con las problemáticas de simbolización aludidas. Estas poseen características altamente particulares en cada uno de los chicos consultantes, por lo cual partimos de los resultados del psicodiagnóstico para comprenderlas. En esta instancia profundizamos en los procesos intrapsíquicos, los vínculos intersubjetivos y las formas que alcanzan las producciones simbólicas de cada sujeto.

El terapeuta interviene teniendo en cuenta estos aspectos y vinculándolos con lo que aparece en cada una de las sesiones, a través del discurso o de las producciones de los chicos en tratamiento.

Las investigaciones realizadas muestran que las intervenciones prevalentes de los terapeutas en estos grupos de tratamiento se pueden incluir en tres grandes ejes o categorías, que clasificamos bajo los nombres de *encuadre*, *conflicto psíquico* y *actividad reflexiva*.

El trabajo terapéutico requiere del establecimiento de vínculos transferenciales sostenidos. La explicitación y mantenimiento del encuadre son condiciones necesarias para el establecimiento de la transferencia, no sólo de los niños hacia los terapeutas, sino también las transferencias laterales de los niños entre sí.

En la clínica psicopedagógica nos encontramos, frecuentemente, con pacientes con escaso caudal representacional, debido a configuraciones psíquicas precarias y dependientes. Son niños dependientes de los adultos, con poco nivel de autonomía, con una posición pasiva frente a su problemática, a la cual no le otorgan ningún sentido particular. En muchos casos nos encontramos frente a fallas en la constitución de la estructura encuadrante (Green, 2005), estructura al interior de la cual se ha constituido y subjetivado la actividad psíquica de un individuo.

El encuadre funcionará a la manera de prótesis de una estructura encuadrante no del todo consolidada, en tanto apuntala la constitución de un espacio de circulación libidinal diferenciando el adentro/afuera y facilitando la producción de nuevas ligaduras para las mociones pulsionales y representacionales.

Dentro de las intervenciones que se orientan a visibilizar el conflicto, podemos definir tres grandes grupos: intervenciones que ponen en realce el conflicto; intervenciones que señalan la modalidad particular de resolución e intervenciones que apuntan a las modificaciones que se producen en los modos de resolver dichos conflictos.

En general los niños que concurren a nuestros grupos de tratamiento no pueden tomar contacto con las dificultades que tienen y mediante diversos mecanismos defensivos las niegan, las ignoran, las minimizan, aluden a causas externas para explicarlas. Poner en realce el conflicto constituye un señalamiento, un llamado de atención sobre determinada problemática o dificultad.

Las intervenciones que señalan los modos particulares de resolución de los conflictos, generalmente fallidos, erráticos y repetitivos, vehiculizan la aceptación de cada paciente de sus particularidades y dificultades específicas, promoviendo a la vez la aceptación de la diversidad. Este tipo de intervención se orienta a conmovir esas repeticiones y a promover la búsqueda de nuevas formas de resolución.

Cuando el tratamiento avanza aparecen modos más apropiados de resolución de las problemáticas: defensas menos rígidas; posicionamientos más autónomos; soluciones más creativas. Parte del trabajo terapéutico será visibilizar estos cambios interviniendo para promover su afianzamiento.

Las intervenciones vinculadas al conflicto requieren de otras que propicien el despliegue de la actividad reflexiva, ya que si no mediara un cambio subjetivo en las transformaciones que un niño realiza, podríamos estar frente a procesos meramente adaptativos.

Los niños con problemas de simbolización poseen, en general, escasa capacidad reflexiva. Repiten sin cuestionar los fundamentos, las ideas, las respuestas dadas

por otros. Aún su propia problemática es explicada mediante las palabras con las que estos niños son hablados: “Mi mamá dice que...”, “La seño dijo...”. Los procesos de curiosidad se detienen cuando se dificulta la posibilidad de indagar, de hipotetizar, de arribar a conclusiones propias. La pulsión de saber se encuentra obstaculizada por la ausencia de capacidad reflexiva. Consideramos a la actividad reflexiva como un proceso de investimento psíquico de los procesos de pensamiento, que implica un verdadero cambio subjetivo y no sólo un movimiento cognitivo o intelectual. La reflexión genera la capacidad de cuestionar las representaciones impuestas socialmente para generar sentidos propios y particulares. Las intervenciones incluidas en esta categoría buscan promover el proceso reflexivo en sus diversas dimensiones, incluidos aquellos aspectos ligados a la imaginación y la creatividad, generando espacios en los que el pensamiento encuentre nuevos caminos simbólicos y se evite la clausura que implica la continua repetición.

Complejización psíquica y transformaciones simbólicas

En la clínica psicopedagógica el concepto de *transformaciones* también guarda su especificidad, ya que hablamos de modificaciones intrapsíquicas que son singulares en cada niño y en cada proceso terapéutico, y que conoceremos a partir del análisis de su producción simbólica (formas de dibujar, leer, escribir, narrar). Estas mediaciones hacia procesos que no son directamente observables son las que buscamos construir a partir de la creación de categorías de análisis e indicadores clínicos observables en el material. Las mismas posibilitan la elaboración de hipótesis teórico-clínicas acerca de los cambios encontrados a partir del estudio de las sesiones videograbadas del tratamiento y del análisis de los cuadernos de cada niño, en los que se registran sus respuestas a las consignas de cada encuentro.

En esta investigación[i] se estudiaron las producciones escritas y gráficas en los cuadernos de tres niños entre 11 y 13 años, consultantes por sus dificultades en el aprendizaje, a lo largo de dos años de tratamiento psicopedagógico grupal.

En primer lugar, fueron descriptos indicadores empíricos, posibles de ser observados en las producciones. Por ejemplo, en la producción gráfica: la secuencia del dibujo, la forma de organización espacial, la presencia de detalles significativos (tachaduras, omisiones, repeticiones, borroneados, resaltados, entre otros), la calidad de la línea y el trazo, la complejidad de las figuras realizadas. En la producción escrita: el cuidado por la linealidad y el trazo de la letra, la utilización de reglas gramaticales y sintácticas, la forma de presentación, despliegue y cierre de conflictos en una historia, el uso de modos y tiempos verbales, la riqueza predicativa. A estos descriptores se agregan para el análisis los procesos asociativos verbales que siguen a las producciones, los principales núcleos temáticos presentados, así como la observación de la dinámica transferencial, los

gestos y acciones que acompañan la actividad, el tono de voz, las maneras de relacionarse con el terapeuta y con los compañeros del grupo.

La descripción y exploración de estos aspectos en la producción simbólica ha posibilitado hasta el momento la conceptualización de tres categorías de análisis que se corresponden con procesos psíquicos involucrados en la simbolización y cognoscibles a partir de estos indicadores o indicios, los cuales marcan vías de ingreso privilegiadas para la elaboración de hipótesis acerca de las transformaciones. Estas tres categorías son las *modalidades de tramitación pulsional*, las *formas de elaboración de las conflictivas narcisísticas* y los *modos de posicionamiento intersubjetivo*.

La primera de ellas se refiere a los modos que encuentra la pulsión para elaborarse representativamente. Se trata de hallar los modos prevalentes de ligadura pulsional a los objetos y representaciones, la calidad de los procesos de investimento, los cuales pueden estar al servicio de entramar y producir ligaduras sustitutivas entre la pulsión y el trabajo representativo, o por el contrario, prevalecer formas de supresión o descarga de la pulsión, empobrecedoras de actividad representativa. Este eje se dirige a explorar la calidad de circulación del afecto entre las diferentes instancias psíquicas, la posibilidad de combinatoria en procesos terciarios y formaciones intermediarias.

La segunda categoría focaliza en el análisis de los modos subjetivos y singulares de cada niño para interpretar su propia experiencia y sus conflictos. Se centra en el análisis de funciones yoicas ligadas a la síntesis y transmisibilidad de la metabolización de las conflictivas, los modos de implicancia o desimplicación subjetiva, el reconocimiento o desconocimiento de las mismas. Se analiza la calidad de los procesos reflexivos, ejes centrales para la ruptura de elaboraciones de sentido rígidas e instituidas en la interpretación de la experiencia, sus oportunidades de cuestionamiento e interrogación y sus relaciones con la organización identificatoria.

Por último, la tercera categoría está ligada al análisis de los niveles de autonomía psíquica de cada niño, y a su modo de elaborar intrapsíquicamente la relación con los otros, ya sea con adultos o semejantes, en el entramado familiar así como en el afuera, con otros referentes. Interesa explorar las identificaciones preponderantes, los ideales, la plasticidad para la oferta de referencias y emblemas exogámicos.

El análisis de la complejización psíquica y las transformaciones simbólicas durante el trabajo clínico implica el estudio de procesos psíquicos complejos y heterogéneos.

Es por esto que el análisis no busca hallar modificaciones secuenciales ni progresivas. Por el contrario, las transformaciones simbólicas dan cuenta de la complejización psíquica de un niño cuando se desarman sus defensas preponderantes, cuando aumenta la plasticidad y las posibilidades sustitutivas, cuando el afecto y los conflictos ingresan a la producción de un modo más elaborado y complejo, encontrando vías para su simbo-

lización. Se trata entonces de encontrar hitos, momentos nodales del proceso terapéutico de cada sujeto, donde indicios figurales y de sentido permitan conjeturar cambios subjetivos que son dinámicos e impredecibles. Habrá *transformación* en sentido estricto cuando podamos sostener que estas modificaciones intrapsíquicas adquieren cierta estabilidad en el tiempo y posibilitan una actividad representativa más plástica y dúctil. Y, siguiendo a Freud, cuando estas modificaciones psíquicas puedan sostener procesos de aprendizaje más logrados y satisfactorios, que sobrevendrán por añadidura.

Algunas conclusiones

Las investigaciones presentadas en este trabajo permiten hallar una coherencia interna, metodológica y conceptual, entre los modos de intervención y los índices de transformación en los pacientes, desde un marco teórico que fundamenta y orienta la dirección de la cura.

En este sentido la articulación que se realiza en este artículo responde a los tres principios que Fernando González Rey (1999) destaca en la epistemología cualitativa, a saber: 1) que en estas investigaciones el conocimiento es una producción constructivo-interpretativa; 2) que el proceso de producción de conocimiento tiene un carácter interactivo -lo cual realza el lugar de la clínica como contexto legítimo para la investigación científica en la dimensión dialógico-conversacional supuesta por todo encuadre terapéutico- y por último, 3) la distinción privilegiada de la singularidad y su significación para la producción teórica, en relación a la riqueza que el estudio de casos implica en investigaciones en psicología clínica.

El análisis comparativo que realizamos poniendo en interacción ambas investigaciones enriquece a una y a otra y a contribuye a la ampliación del conocimiento teórico.

La teoría se empapa de interrogaciones provenientes del campo clínico que la obligan a revisar nociones y ampliar sus fronteras, mientras que la clínica también se fortalece a través de la profundización del marco conceptual que la sustenta, el cual intenta dar respuestas, siempre dinámicas y provisionales, a las preguntas suscitadas desde la especificidad de los procesos de simbolización y sus problemáticas particulares.

NOTA

[i] Investigación doctoral de la Mag. María Victoria Rego, citada al comienzo del trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aulagnier, P. (1977). La violencia de la interpretación. Bs. As. Amorrortu Ed.
- Aulagnier, P. (1994). Un intérprete en busca de sentido. México. Siglo XXI Ed.
- Bo, T. (2011). "Logros y avatares en los procesos simbólicos", en Actualización en psicoanálisis de niños 2010. AEAPG - n° 33 - Buenos Aires
- Castoriadis, C. (1993). "Lógica, imaginación, reflexión", en A.A.V.V.: El Inconsciente y la Ciencia. Bs. As., Amorrortu Ed.
- González Rey, F. (2006). Investigación cualitativa y subjetividad. Guatemala, ODHAG.
- González Rey, F. (1998). Epistemología cualitativa y subjetividad. En Revista Interamericana de Psicología, 32, (2). p.139-167.
- González Rey, F. (1999). La investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos. San Pablo, Educ.
- González Rey, F. (2009). Psicoterapia, subjetividad y postmodernidad. Una aproximación desde Vigotsky hacia una perspectiva histórico cultural. Bs. As., Novedades Educativas.
- Green, A. (1996). La Metapsicología revisitada. Bs. As. Eudeba.
- Green, A. (2005). Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente. Bs. As. Amorrortu Ed.
- Green, A. (2010). El pensamiento clínico. Bs. As. Amorrortu Ed.
- Kaes, R. (1994). La palabra y el vínculo. Procesos asociativos en los grupos. Amorrortu Ed.
- Kaes, R. (1995). El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo. Bs. As. Amorrortu Ed.
- Rego, V. (2010). "Transformaciones en los procesos de simbolización de niños y adolescentes con problemas de aprendizaje durante el trabajo clínico psicopedagógico", En Revista de Psicoanálisis
- Schlemenson, S. (2009): La Clínica en el Tratamiento Psicopedagógico. Bs. As., Ed. Paidós.
- Wettengel, L. y Prol, G. comps. (2006). Tratamiento de los problemas en el aprendizaje. Actualización en clínica psicopedagógica. Bs. As. Ed. Novedades Educativas.
- Wettengel, L. y Prol, G. comps. (en prensa). Clínica Psicopedagógica y Alteridad. Encuentros en el tratamiento de niños y adolescentes. Bs. As. Novedades Educativas.